

## LAS ALARMAS

No puede ocultarse la gravedad de las noticias que nuestro corresponsal en la Habana nos trasmite.

Habíase resistido la opinión en Cuba a identificarse con la alarma que desde hace algún tiempo viene produciéndose en el pueblo americano, en la Península y en Europa, sin duda porque estando al tanto de todos los detalles de la guerra en sus interesantes y múltiples aspectos, y conociendo bien a los norteamericanos, sabían a qué atenerse respecto de todos esos anuncios que han agitado a la opinión en Europa y conmovido las Bolsas americanas y españolas.

Ha llegado, sin embargo, el momento de que allí se produzca la inquietud, habiendo influido decisivamente en este cambio los despachos que a personas respetables han dirigido con firmas veraces desde Nueva York. Trátase de asuntos tan graves, de cosas que afectan tanto al interés de la patria, que más que el efotismo y la impresión violenta, importa la reflexión y una gran serenidad de juicio para que en forma alguna pueda extravariarse la opinión pública en los momentos que es menester mayor reposo.

Más que discutir y sacar partido de las noticias interesa depurar la verdad, y para llegar a ella hasta donde las conveniencias públicas aconsejen, hemos hablado con respetables caracterizados individuos, confrontando con las nuestras las noticias e impresiones recogidas en esas entrevistas.

Es de esencia empezar afirmando que en el despacho del Sr. Ascy se invierten los términos: no ha sido el Sr. Ceballos, vicepresidente de España en Brooklyn, y representante de la Transatlántica en Nueva York, quien solicitó y obtuvo una conferencia de Mac Kinley para gestionar una solución a las bases consignadas en el despacho. El señor Ceballos, en efecto, al presidente, pero correspondiendo a deseos de éste.

Tampoco es exacto que el Sr. Ceballos se expresase en los términos que supone el corresponsal, aunque en esa entrevista se parara del deseo expresado por Mac Kinley de imponer de una manera práctica sus oficios para que la guerra cese.

Según todas las referencias oficiales, ha partido el Gobierno americano de la siguiente base para activar armamentos y movilizar tropas.

«España provocará la guerra a los Estados Unidos para resolver de esta suerte el problema de Cuba.»

Tal idea, agitada por elementos interesados en acentuar el conflicto, ha llegado a constituir un estado de opinión que pone al Gobierno americano en el caso de no responder del porvenir.

No escatima el Gobierno de Washington, tanto en las conferencias oficiales como en las conversaciones particulares que nuestro ministro mantiene con los secretarios de aquel Gabinete, en afirmar de la manera más rotunda que quiere la paz a todo trance, y en esto hace lo propio el Gobierno de España, que, firme en sus posiciones, afirma con resolución que no provocará la guerra ni dejará abandonado el honor nacional y la defensa de los intereses de la patria; pero, aun girando sobre este eje todo el problema, ni en Washington ni en Madrid habrá ministro que se decida a declarar la finalización de esta grave cuestión, pues ambos han de contar, por la situación excepcional que se ha creado, con factores más impresionables que en determinados momentos resuelven las grandes crisis, empujando a los Gobiernos a resoluciones supremas.

Explícase la actividad en los preparativos bélicos del Gobierno americano, por entender que España no ha de estar sola en el instante supremo, sino que ha de contar con el apoyo de alguna gran potencia de Europa, y esto mismo se cree pueda influir en el ánimo de Mac Kinley para procurar hacer entender que deben aceptarse sus buenos oficios cerca de los rebeldes para llegar a la paz, política que ya inició Olney y que se acentúa en las notas de Woodford en términos expresivos, aunque con la frase de ritual en cancillería de salvar la susceptibilidad de España.

Concedido a Cuba un régimen de amplia autonomía, satisfechas las aspiraciones del país liberal, esos buenos oficios debieran empezar manifestándose en tal sentido, que la rebeldía en armas supiera que el Gobierno americano no la prestaba su apoyo moral ni material, y los tales oficios producirían rápidamente el beneficio de la paz.

Si, como dicen en Washington, quieren la paz a todo trance, y el Gobierno de España afirma lo mismo, lo mejor será que recorran los dos la mitad del camino.

## ESTADOS UNIDOS

## ENTRE LA PAZ Y LA GUERRA

(DE LA AGENCIA FABRA)

El mercado bursátil se ha señalado hoy en su apertura por un movimiento de alza en contrapunto con la baja que experimentó el sábado último.

El periódico *El Universo* hace constar la admirable sangre fría de la nación española, a pesar de los rumores de guerra, ahora tan generalizados.

El *Monitor* cree que no es imminente la guerra entre España y los Estados Unidos; pero que es posible que surja ulteriormente.

La sección de Marina, establecida en Nueva York para recibir proposiciones de los barcos mercantes que han de armarse, cuenta ya con cuarenta ofrecimientos.

La fábrica de esta capital activa la construcción de 150 cañones de grueso calibre.

Han llegado a Cayo Hueso 67 torpedos submarinos.

El periódico *Norddeutsche* dice no ser exacto que el emperador Guillermo en un banquete de familia, se haya expresado en términos que permiten deducir que Alemania vaya a tomar resueltas actitudes en el embrollo cubano.

El obispo de Chilapa, que en unión de los de Puebla y Tlaxiaco, ha guiado la peregrinación mexicana, y que fue recibido en audiencia pontificia el día 10, ha declarado hoy, contestando a preguntas que le han sido hechas, que en la ciudad de México el Papa no hizo la menor alusión al conflicto entre España y los Estados Unidos con motivo de la rebelión de Cuba.

El nombre de España fue pronunciado solamente por alguno de los peregrinos mexicanos, recordando la cordial acogida de que habían sido objeto al desembarcar en Barcelona, y suplicaron a Su Santidad que bendijese a la Asociación Católica de dicha capital, como así lo hizo el Padre de los fieles.

Así lo confirmaron también en el Colegio de la América del Sur, cuyos alumnos, en número de ochenta, con su rector a la cabeza, asistieron también a la ciudad audiencia.

Washington 14. Se ha organizado una oficina cuya principal misión será entender en las cuestiones referentes a armar en guerra varios buques mercantes. Ayer se reunió la comisión encargada de informar sobre dicho asunto; pero se guardó el mayor secreto sobre las deliberaciones de la misma.

Se confirma la compra por los Estados Unidos de los dos cruceros brasileños que se acaban de construir en Inglaterra.

El Senado aprobó la proposición, autorizando a la comisión naval que pide cuantos documentos considere convenientes sobre la voladura del *Maine*, y de además audiencia a los testigos.

Nueva York 15. Se ha dado orden terminante para que las mujeres y los niños salgan inmediatamente de las fortificaciones de Sandy Hook, que defienden la entrada de este puerto.

El presidente de la Junta de laborantes de esta ciudad ha declarado que, si España concediese la independencia a la isla de Cuba, se comprometerían los insurrectos a pagar una indemnización de cien millones de pesos fuertes.

Ocho es el número de naves de importancia aquí a semejante declaración.

Washington 15. Se ha dado orden al crucero *San Francisco*, que se encuentra actualmente fondeado en Lisboa, que envíe a Newcastle una parte de su tripulación a fin de que enarbolen la bandera de los Estados Unidos en el crucero recientemente comprado al Brasil, y que así listo para hacerse a la mar.

Lisboa 15 (11,8 m.) El crucero norteamericano *San Francisco* acaba de salir de este puerto con rumbo al Sudeste de Europa.

Londres 15. *The Daily Graphic* publica un despacho de Newcastle diciendo que los Estados Unidos comprarán el crucero chileno *Almirante O'Higgins*, que está en construcción, si las pruebas son satisfactorias.

El senador americano Proctor, que acaba de regresar de la Habana, dice que no cree en manera alguna que la explosión del *Maine* fuese originada por una mina submarina.

París 15. *El Figaro* publica un despacho de Roma dando cuenta de que Su Santidad León XIII consultó a una personalidad muy competente, la cual le dijo que el presidente Mac Kinley es opuesto en absoluto a la guerra y partidario de la intervención de amigos de una y otra parte.

*Le Gaulois* dice que España posee una escuadra muy superior numéricamente a la de los Estados Unidos, y que tiene importantes puntos de apoyo en Cuba y Filipinas, pero que la prosperidad económica de los Estados Unidos les permitirá hacer que desaparezcan rápidamente su inferioridad.

*Le Matin* cree que las hostilidades no son iminentes, y añade que la intervención de Europa ofrecería ciertos peligros, por consecuencia de las diferencias que existen en los intereses de las varias potencias.

## EL GENERAL SEGURA

El general Segura, al ser requerido para que prestara su concurso en una candidatura de carácter nacional, prestó su nombre haciendo constar que nada solicitaba, ni consentía tampoco que se le hiciera figurar como afiliado a partido alguno militante ni a bandos de los que se disputan el predominio político.

Soldado de la patria, ha sido y es su aspiración suprema luchar por ella, teniendo la tranquilidad de haber cumplido con su misión donde el deber le ha llamado.

Mientras su nombre podía representar una aspiración de carácter nacional, no tuvo inconveniente en figurar en una candidatura; pero desde el instante en que republicanos y carlistas y conservadores tratan de presentarle como elemento de soluciones políticas para aspiraciones tan encontradas, el general Segura recobra su libertad de acción y su carácter de soldado; pero en forma alguna acepta que se le presente como instrumento de pasiones, no sin agradecer con toda su alma, al retirar su candidatura, cuantos ofrecimientos se le hicieron, bondades que jamás olvidará.

## PROVINCIAS

(SERVICIO TELEGRAFICO DEL HERALDO)

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Suicidio por la caza.

Córdoba 14. La Guardia civil de Espiel ha participado haber hallado el cadáver de Rafael Rivas Martínez, natural de Córdoba, peón caminero, destinado a la carretera de Pozoblanco.

El cadáver fue encontrado en terrenos de Espiel, teniendo dispareja la escopeta, que aparecía apoyada en el lado izquierdo del pecho.

En un bote de la chaqueta halló el Juzgado un papel con la siguiente inscripción: «El asombro de las pérdidas es mi ruina; 8 de Marzo.»

Dedúcese de esto que su mala suerte en la caza impulsó al peón caminero al suicidio.

Canalejas en Valencia.

Valencia 14. El Sr. Canalejas comió hoy en el restaurant de Miramar, acompañado de varios amigos íntimos, entre ellos los Sres. Gutiérrez Mías, Jimeno y Castro.

Probablemente saldrá de aquí el miércoles. Pienso visitar a Játiva, proponiéndose llegar a Alicante el viernes por la noche.

El Sr. Canalejas se muestra muy complacido de las muchas atenciones que sigue recibiendo.

Las elecciones en Valencia.

Valencia 14. Ha llegado el candidato romerista por el distrito de Torrevieja Sr. Bernal.

En dicho distrito dice que le prestará su apoyo el Gobierno, a pesar de presentarse el Sr. Sales como encasillado y el Sr. Chavarrí como ministerial no encasillado.

Los liberales están disgustados del gobierno, pero que no dice nada en pro ni en contra de la candidatura del Sr. Sarthou por Valencia, que ha ganado bastante desde ayer.

Designación de candidato.

Barcelona 14. Se ha verificado escrutinio de fusión republicana, resultando proclamados candidatos por la circunscripción de Barcelona D. Juan Sol y Ortega, D. Emilio Junoy y D. Tiberio Avila.

La votación fue muy nutrida. Sigue el mal tiempo.

Obreros en huelga.

Bilbao 14. En Ortuella se han declarado en huelga doscientos obreros a consecuencia de la diferencia de jornales.

Los promovedores de la huelga cometieron desmanes, obligando a sus compañeros a seguir la actitud adoptada por ellos.

Por fuerzas de Misiones y Guardia civil se han adoptado precauciones.

El coronel Muñoz.—Nuestros barcos.

Muerte repentina. Esta tarde se verificó en San Fernando el entierro del coronel de Infantería de Marina D. Marcelino Muñoz, que ha fallecido a consecuencia de las enfermedades que contrajo en las campañas de Cuba y de Filipinas.

Washington 14. Se ha organizado una oficina cuya principal misión será entender en las cuestiones referentes a armar en guerra varios buques mercantes.

Ayer se reunió la comisión encargada de informar sobre dicho asunto; pero se guardó el mayor secreto sobre las deliberaciones de la misma.

Se confirma la compra por los Estados Unidos de los dos cruceros brasileños que se acaban de construir en Inglaterra.

El Senado aprobó la proposición, autorizando a la comisión naval que pide cuantos documentos considere convenientes sobre la voladura del *Maine*, y de además audiencia a los testigos.

Nueva York 15. Se ha dado orden terminante para que las mujeres y los niños salgan inmediatamente de las fortificaciones de Sandy Hook, que defienden la entrada de este puerto.

El presidente de la Junta de laborantes de esta ciudad ha declarado que, si España concediese la independencia a la isla de Cuba, se comprometerían los insurrectos a pagar una indemnización de cien millones de pesos fuertes.

Ocho es el número de naves de importancia aquí a semejante declaración.

Washington 15. Se ha dado orden al crucero *San Francisco*, que se encuentra actualmente fondeado en Lisboa, que envíe a Newcastle una parte de su tripulación a fin de que enarbolen la bandera de los Estados Unidos en el crucero recientemente comprado al Brasil, y que así listo para hacerse a la mar.

Lisboa 15 (11,8 m.) El crucero norteamericano *San Francisco* acaba de salir de este puerto con rumbo al Sudeste de Europa.

Londres 15. *The Daily Graphic* publica un despacho de Newcastle diciendo que los Estados Unidos comprarán el crucero chileno *Almirante O'Higgins*, que está en construcción, si las pruebas son satisfactorias.

El senador americano Proctor, que acaba de regresar de la Habana, dice que no cree en manera alguna que la explosión del *Maine* fuese originada por una mina submarina.

París 15. *El Figaro* publica un despacho de Roma dando cuenta de que Su Santidad León XIII consultó a una personalidad muy competente, la cual le dijo que el presidente Mac Kinley es opuesto en absoluto a la guerra y partidario de la intervención de amigos de una y otra parte.

*Le Gaulois* dice que España posee una escuadra muy superior numéricamente a la de los Estados Unidos, y que tiene importantes puntos de apoyo en Cuba y Filipinas, pero que la prosperidad económica de los Estados Unidos les permitirá hacer que desaparezcan rápidamente su inferioridad.

*Le Matin* cree que las hostilidades no son iminentes, y añade que la intervención de Europa ofrecería ciertos peligros, por consecuencia de las diferencias que existen en los intereses de las varias potencias.

Soldado de la patria, ha sido y es su aspiración suprema luchar por ella, teniendo la tranquilidad de haber cumplido con su misión donde el deber le ha llamado.

Mientras su nombre podía representar una aspiración de carácter nacional, no tuvo inconveniente en figurar en una candidatura; pero desde el instante en que republicanos y carlistas y conservadores tratan de presentarle como elemento de soluciones políticas para aspiraciones tan encontradas, el general Segura recobra su libertad de acción y su carácter de soldado; pero en forma alguna acepta que se le presente como instrumento de pasiones, no sin agradecer con toda su alma, al retirar su candidatura, cuantos ofrecimientos se le hicieron, bondades que jamás olvidará.

Explicase la actividad en los preparativos bélicos del Gobierno americano, por entender que España no ha de estar sola en el instante supremo, sino que ha de contar con el apoyo de alguna gran potencia de Europa, y esto mismo se cree pueda influir en el ánimo de Mac Kinley para procurar hacer entender que deben aceptarse sus buenos oficios cerca de los rebeldes para llegar a la paz, política que ya inició Olney y que se acentúa en las notas de Woodford en términos expresivos, aunque con la frase de ritual en cancillería de salvar la susceptibilidad de España.

Concedido a Cuba un régimen de amplia autonomía, satisfechas las aspiraciones del país liberal, esos buenos oficios debieran empezar manifestándose en tal sentido, que la rebeldía en armas supiera que el Gobierno americano no la prestaba su apoyo moral ni material, y los tales oficios producirían rápidamente el beneficio de la paz.

Si, como dicen en Washington, quieren la paz a todo trance, y el Gobierno de España afirma lo mismo, lo mejor será que recorran los dos la mitad del camino.

No escatima el Gobierno de Washington, tanto en las conferencias oficiales como en las conversaciones particulares que nuestro ministro mantiene con los secretarios de aquel Gabinete, en afirmar de la manera más rotunda que quiere la paz a todo trance, y en esto hace lo propio el Gobierno de España, que, firme en sus posiciones, afirma con resolución que no provocará la guerra ni dejará abandonado el honor nacional y la defensa de los intereses de la patria; pero, aun girando sobre este eje todo el problema, ni en Washington ni en Madrid habrá ministro que se decida a declarar la finalización de esta grave cuestión, pues ambos han de contar, por la situación excepcional que se ha creado, con factores más impresionables que en determinados momentos resuelven las grandes crisis, empujando a los Gobiernos a resoluciones supremas.

Explícase la actividad en los preparativos bélicos del Gobierno americano, por entender que España no ha de estar sola en el instante supremo, sino que ha de contar con el apoyo de alguna gran potencia de Europa, y esto mismo se cree pueda influir en el ánimo de Mac Kinley para procurar hacer entender que deben aceptarse sus buenos oficios cerca de los rebeldes para llegar a la paz, política que ya inició Olney y que se acentúa en las notas de Woodford en términos expresivos, aunque con la frase de ritual en cancillería de salvar la susceptibilidad de España.

Concedido a Cuba un régimen de amplia autonomía, satisfechas las aspiraciones del país liberal, esos buenos oficios debieran empezar manifestándose en tal sentido, que la rebeldía en armas supiera que el Gobierno americano no la prestaba su apoyo moral ni material, y los tales oficios producirían rápidamente el beneficio de la paz.

Si, como dicen en Washington, quieren la paz a todo trance, y el Gobierno de España afirma lo mismo, lo mejor será que recorran los dos la mitad del camino.

No escatima el Gobierno de Washington, tanto en las conferencias oficiales como en las conversaciones particulares que nuestro ministro mantiene con los secretarios de aquel Gabinete, en afirmar de la manera más rotunda que quiere la paz a todo trance, y en esto hace lo propio el Gobierno de España, que, firme en sus posiciones, afirma con resolución que no provocará la guerra ni dejará abandonado el honor nacional y la defensa de los intereses de la patria; pero, aun girando sobre este eje todo el problema, ni en Washington ni en Madrid habrá ministro que se decida a declarar la finalización de esta grave cuestión, pues ambos han de contar, por la situación excepcional que se ha creado, con factores más impresionables que en determinados momentos resuelven las grandes crisis, empujando a los Gobiernos a resoluciones supremas.

Explícase la actividad en los preparativos bélicos del Gobierno americano, por entender que España no ha de estar sola en el instante supremo, sino que ha de contar con el apoyo de alguna gran potencia de Europa, y esto mismo se cree pueda influir en el ánimo de Mac Kinley para procurar hacer entender que deben aceptarse sus buenos oficios cerca de los rebeldes para llegar a la paz, política que ya inició Olney y que se acentúa en las notas de Woodford en términos expresivos, aunque con la frase de ritual en cancillería de salvar la susceptibilidad de España.

Concedido a Cuba un régimen de amplia autonomía, satisfechas las aspiraciones del país liberal, esos buenos oficios debieran empezar manifestándose en tal sentido, que la rebeldía en armas supiera que el Gobierno americano no la prestaba su apoyo moral ni material, y los tales oficios producirían rápidamente el beneficio de la paz.

Si, como dicen en Washington, quieren la paz a todo trance, y el Gobierno de España afirma lo mismo, lo mejor será que recorran los dos la mitad del camino.

No escatima el Gobierno de Washington, tanto en las conferencias oficiales como en las conversaciones particulares que nuestro ministro mantiene con los secretarios de aquel Gabinete, en afirmar de la manera más rotunda que quiere la paz a todo trance, y en esto hace lo propio el Gobierno de España, que, firme en sus posiciones, afirma con resolución que no provocará la guerra ni dejará abandonado el honor nacional y la defensa de los intereses de la patria; pero, aun girando sobre este eje todo el problema, ni en Washington ni en Madrid habrá ministro que se decida a declarar la finalización de esta grave cuestión, pues ambos han de contar, por la situación excepcional que se ha creado, con factores más impresionables que en determinados momentos resuelven las grandes crisis, empujando a los Gobiernos a resoluciones supremas.

Explícase la actividad en los preparativos bélicos del Gobierno americano, por entender que España no ha de estar sola en el instante supremo, sino que ha de contar con el apoyo de alguna gran potencia de Europa, y esto mismo se cree pueda influir en el ánimo de Mac Kinley para procurar hacer entender que deben aceptarse sus buenos oficios cerca de los rebeldes para llegar a la paz, política que ya inició Olney y que se acentúa en las notas de Woodford en términos expresivos, aunque con la frase de ritual en cancillería de salvar la susceptibilidad de España.

Concedido a Cuba un régimen de amplia autonomía, satisfechas las aspiraciones del país liberal, esos buenos oficios debieran empezar manifestándose en tal sentido, que la rebeldía en armas supiera que el Gobierno americano no la prestaba su apoyo moral ni material, y los tales oficios producirían rápidamente el beneficio de la paz.

Si, como dicen en Washington, quieren la paz a todo trance, y el Gobierno de España afirma lo mismo, lo mejor será que recorran los dos la mitad del camino.

No escatima el Gobierno de Washington, tanto en las conferencias oficiales como en las conversaciones particulares que nuestro ministro mantiene con los secretarios de aquel Gabinete, en afirmar de la manera más rotunda que quiere la paz a todo trance, y en esto hace lo propio el Gobierno de España, que, firme en sus posiciones, afirma con resolución que no provocará la guerra ni dejará abandonado el honor nacional y la defensa de los intereses de la patria; pero, aun girando sobre este eje todo el problema, ni en Washington ni en Madrid habrá ministro que se decida a declarar la finalización de esta grave cuestión, pues ambos han de contar, por la situación excepcional que se ha creado, con factores más impresionables que en determinados momentos resuelven las grandes crisis, empujando a los Gobiernos a resoluciones supremas.

Explícase la actividad en los preparativos bélicos del Gobierno americano, por entender que España no ha de estar sola en el instante supremo, sino que ha de contar con el apoyo de alguna gran potencia de Europa, y esto mismo se cree pueda influir en el ánimo de Mac Kinley para procurar hacer entender que deben aceptarse sus buenos oficios cerca de los rebeldes para llegar a la paz, política que ya inició Olney y que se acentúa en las notas de Woodford en términos expresivos, aunque con la frase de ritual en cancillería de salvar la susceptibilidad de España.

Concedido a Cuba un régimen de amplia autonomía, satisfechas las aspiraciones del país liberal, esos buenos oficios debieran empezar manifestándose en tal sentido, que la rebeldía en armas supiera que el Gobierno americano no la prestaba su apoyo moral ni material, y los tales oficios producirían rápidamente el beneficio de la paz.

Si, como dicen en Washington, quieren la paz a todo trance, y el Gobierno de España afirma lo mismo, lo mejor será que recorran los dos la mitad del camino.

No escatima el Gobierno de Washington, tanto en las conferencias oficiales como en las conversaciones particulares que nuestro ministro mantiene con los secretarios de aquel Gabinete, en afirmar de la manera más rotunda que quiere la paz a todo trance, y en esto hace lo propio el Gobierno de España, que, firme en sus posiciones, afirma con resolución que no provocará la guerra ni dejará abandonado el honor nacional y la defensa de los intereses de la patria; pero, aun girando sobre este eje todo el problema, ni en Washington ni en Madrid habrá ministro que se decida a declarar la finalización de esta grave cuestión, pues ambos han de contar, por la situación excepcional que se ha creado, con factores más impresionables que en determinados momentos resuelven las grandes crisis, empujando a los Gobiernos a resoluciones supremas.

Explícase la actividad en los preparativos bélicos del Gobierno americano, por entender que España no ha de estar sola en el instante supremo, sino que ha de contar con el apoyo de alguna gran potencia de Europa, y esto mismo se cree pueda influir en el ánimo de Mac Kinley para procurar hacer entender que deben aceptarse sus buenos oficios cerca de los rebeldes para llegar a la paz, política que ya inició Olney y que se acentúa en las notas de Woodford en términos expresivos, aunque con la frase de ritual en cancillería de salvar la susceptibilidad de España.

Concedido a Cuba un régimen de amplia autonomía, satisfechas las aspiraciones del país liberal, esos buenos oficios debieran empezar manifestándose en tal sentido, que la rebeldía en armas supiera que el Gobierno americano no la prestaba su apoyo moral ni material, y los tales oficios producirían rápidamente el beneficio de la paz.

Si, como dicen en Washington, quieren la paz a todo trance, y el Gobierno de España afirma lo mismo, lo mejor será que recorran los dos la mitad del camino.

No escatima el Gobierno de Washington, tanto en las conferencias oficiales como en las conversaciones particulares que nuestro ministro mantiene con los secretarios de aquel Gabinete, en afirmar de la manera más rotunda que quiere la paz a todo trance, y en esto hace lo propio el Gobierno de España, que, firme en sus posiciones, afirma con resolución que no provocará la guerra ni dejará abandonado el honor nacional y la defensa de los intereses de la patria; pero, aun girando sobre este eje todo el problema, ni en Washington ni en Madrid habrá ministro que se decida a declarar la finalización de esta grave cuestión, pues ambos han de contar, por la situación excepcional que se ha creado, con factores más impresionables que en determinados momentos resuelven las grandes crisis, empujando a los Gobiernos a resoluciones supremas.

Washington 14. Se ha organizado una oficina cuya principal misión será entender en las cuestiones referentes a armar en guerra varios buques mercantes.

Ayer se reunió la comisión encargada de informar sobre dicho asunto; pero se guardó el mayor secreto sobre las deliberaciones de la misma.

Se confirma la compra por los Estados Unidos de los dos cruceros brasileños que se acaban de construir en Inglaterra.

El Senado aprobó la proposición, autorizando a la comisión naval que pide cuantos documentos considere convenientes sobre la voladura del *Maine*, y de además audiencia a los testigos.

Nueva York 15. Se ha dado orden terminante para que las mujeres y los niños salgan inmediatamente de las fortificaciones de Sandy Hook, que defienden la entrada de este puerto.

El presidente de la Junta de laborantes de esta ciudad ha declarado que, si España concediese la independencia a la isla de Cuba, se comprometerían los insurrectos a pagar una indemnización de cien millones de pesos fuertes.

Ocho es el número de naves de importancia aquí a semejante declaración.

Washington 15. Se ha dado orden al crucero *San Francisco*, que se encuentra actualmente fondeado en Lisboa, que envíe a Newcastle una parte de su tripulación a fin de que enarbolen la bandera de los Estados Unidos en el crucero recientemente comprado al Brasil, y que así listo para hacerse a la mar.

Lisboa 15 (11,8 m.) El crucero norteamericano *San Francisco* acaba de salir de este puerto con rumbo al Sudeste de Europa.

Londres 15. *The Daily Graphic* publica un despacho de Newcastle diciendo que los Estados Unidos comprarán el crucero chileno *Almirante O'Higgins*, que está en construcción, si las pruebas son satisfactorias.

El senador americano Proctor, que acaba de regresar de la Habana, dice que no cree en manera alguna que la explosión del *Maine* fuese originada por una mina submarina.

París 15. *El Figaro* publica un despacho de Roma dando cuenta de que Su Santidad León XIII consultó a una personalidad muy competente, la cual le dijo que el presidente Mac Kinley es opuesto en absoluto a la guerra y partidario de la intervención de amigos de una y otra parte.

*Le Gaulois* dice que España posee una escuadra muy superior numéricamente a la de los Estados Unidos, y que tiene importantes puntos de apoyo en Cuba y Filipinas, pero que la prosperidad económica de los Estados Unidos les permitirá hacer que desaparezcan rápidamente su inferioridad.

*Le Matin* cree que las hostilidades no son iminentes, y añade que la intervención de Europa ofrecería ciertos peligros, por consecuencia de las diferencias que existen en los intereses de las varias potencias.

Soldado de la patria, ha sido y es su aspiración suprema luchar por ella, teniendo la tranquilidad de haber cumplido con su misión donde el deber le ha llamado.

Mientras su nombre podía representar una aspiración de carácter nacional, no tuvo inconveniente en figurar en una candidatura; pero desde el instante en que republicanos y carlistas y conservadores tratan de presentarle como elemento de soluciones políticas para aspiraciones tan encontradas, el general Segura recobra su libertad de acción y su carácter de soldado; pero en forma alguna acepta que se le presente como instrumento de pasiones, no sin agradecer con toda su alma, al retirar su candidatura, cuantos ofrecimientos se le hicieron, bondades que jamás olvidará.

Explicase la actividad en los preparativos bélicos del Gobierno americano, por entender que España no ha de estar sola en el instante supremo, sino que ha de contar con el apoyo de alguna gran potencia de Europa, y esto mismo se cree pueda influir en el ánimo de Mac Kinley para procurar hacer entender que deben aceptarse sus buenos oficios cerca de los rebeldes para llegar a la paz, política que ya inició Olney y que se acentúa en las notas de Woodford en términos expresivos, aunque con la frase de ritual en cancillería de salvar la susceptibilidad de España.

Concedido a Cuba un régimen de amplia autonomía, satisfechas las aspiraciones del país liberal, esos buenos oficios debieran empezar manifestándose en tal sentido, que la rebeldía en armas supiera que el Gobierno americano no la prestaba su apoyo moral ni material, y los tales oficios producirían rápidamente el beneficio de la paz.

Si, como dicen en Washington, quieren la paz a todo trance, y el Gobierno de España afirma lo mismo, lo mejor será que recorran los dos la mitad del camino.

No escatima el Gobierno de Washington, tanto en las conferencias oficiales como en las conversaciones particulares que nuestro ministro mantiene con los secretarios de aquel Gabinete, en afirmar de la manera más rotunda que quiere la paz a todo trance, y en esto hace lo propio el Gobierno de España, que, firme en sus posiciones, afirma con resolución que no provocará la guerra ni dejará abandonado el honor nacional y la defensa de los intereses de la patria; pero, aun girando sobre este eje todo el problema, ni en Washington ni en Madrid habrá ministro que se decida a declarar la finalización de esta grave cuestión, pues ambos han de contar, por la situación excepcional que se ha creado, con factores más impresionables que en determinados momentos resuelven las grandes crisis, empujando a los Gobiernos a resoluciones supremas.

Explícase la actividad en los preparativos bélicos del Gobierno americano, por entender que España no ha de estar sola en el instante supremo, sino que ha de contar con el apoyo de alguna gran potencia de Europa, y esto mismo se cree pueda influir en el ánimo de Mac Kinley para procurar hacer entender que deben aceptarse sus buenos oficios cerca de los rebeldes para llegar a la paz, política que ya inició Olney y que se acentúa en las notas de Woodford en términos expresivos, aunque con la frase de ritual en cancillería de salvar la susceptibilidad de España.

Concedido a Cuba un régimen de amplia autonomía, satisfechas las aspiraciones del país liberal, esos buenos oficios debieran empezar manifestándose en tal sentido, que la rebeldía en armas supiera que el Gobierno americano no la prestaba su apoyo moral ni material, y los tales oficios producirían rápidamente el beneficio de la paz.

Si, como dicen en Washington, quieren la paz a todo trance, y el Gobierno de España afirma lo mismo, lo mejor será que recorran los dos la mitad del camino.

No escatima el Gobierno de Washington, tanto en las conferencias oficiales como en las conversaciones particulares que nuestro ministro mantiene con los secretarios de aquel Gabinete, en afirmar de la manera más rotunda que quiere la paz a todo trance, y en esto hace lo propio el Gobierno de España, que, firme en sus posiciones, afirma con resolución que no provocará la guerra ni dejará abandonado el honor nacional y la defensa de los intereses de la patria; pero, aun girando sobre este eje todo el problema, ni en Washington ni en Madrid habrá ministro











Pero le ruego que para otra vez... a  
CLARIDIA